

Relaciones entre autoeficacia emprendedora y otras variables psico-educativas en universitarios

Francisco Manuel Morales Rodríguez¹, José Miguel Giménez Lozano¹ y
Ana María Morales Rodríguez²

¹Universidad de Granada (España); ²Universidad de Málaga (España)

El objetivo del presente estudio es contrastar las asociaciones existentes entre la autoeficacia emprendedora y otras variables psico-educativas como la inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento del estrés cotidiano en una muestra de universitarios. Para ello se contó con 120 estudiantes universitarios, la mayoría mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y los 36 años ($M=20.88$; $DT=3.34$) pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Educación. Se evaluó la autoeficacia emprendedora a través de la inteligencia emocional, el afrontamiento activo y la empatía. Se observan resultados significativos entre la autoeficacia emprendedora con las estrategias de afrontamiento, con la dimensión empática y factores relacionados con el constructo de inteligencia emocional. Se puede afirmar que la autoeficacia emprendedora está directamente relacionada con las variables de afrontamiento y solución de problemas que indica que para poder prosperar en un negocio propio el sujeto tiene que tener la capacidad y la habilidad para poder solventar cualquier tipo de problema que pueda surgir. Se entiende que la educación de una correcta inteligencia emocional en la escuela como en la universidad proporcionaría factores de personalidad determinantes para solventar problemas en la nueva empresa.

Palabras clave: Autoconcepto emprendedor, inteligencia emocional, afrontamiento activo, empatía, universitarios.

Associations between entrepreneurial self-efficacy and other psycho-educational variables. The aim of the present study is to contrast the existing associations between entrepreneurial self-efficacy and other psycho-educational variables such as emotional intelligence and coping strategies of daily stress in a sample of university students. For this, there were 120 university students, most of them women, between the ages of 18 and 36 ($M=20.88$; $SD=3.34$) belonging to the Faculty of Educational Sciences. The entrepreneurial self-efficacy was evaluated through emotional intelligence, active coping and empathy. We observe significant results between entrepreneurial self-efficacy with coping strategies, with the empathic dimension and factors related to the construct of emotional intelligence. It can be said that entrepreneurial self-efficacy is directly related to the variables of coping and problem solving that indicates that in order to thrive in a business of its own, the subject must have the ability and ability to solve any type of problem that may arise. It is understood that the education of a correct emotional intelligence in the school as in the university would provide determinant personality factors to solve problems in the new company.

Keywords: Entrepreneurial self-concept, emotional intelligence, active coping, empathy, university.

En la última década, la entrada al mundo laboral está cada vez más complicada, ya no solo por parte de los más jóvenes, como anteriormente pasaba, sino también por prácticamente la totalidad de la población. Esto ha hecho que mucha gente tenga que cambiar radicalmente su estilo de vida emigrando a un país extranjero con más posibilidades de encontrar un puesto de trabajo, o creando su propio negocio, lo que se conoce técnicamente como emprender. Respecto al emprendimiento los últimos datos recogidos por la *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) (Huamaní, López, Gómez, de Pablo López, y de León, 2018) en el informe elaborado en España, afirman que desde el año 2010 la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA), año en el que se tocó fondo con un 4.3% de la población, ha aumentado hasta este último año 2017 con un 6.2% de la población. La edad media de los emprendedores suele variar año tras año, siendo los de 25 a 34 años los que se más se lanzan a crear su propio negocio (8.2%), prácticamente, esta edad de los 25 suele coincidir con la finalización de los estudios superiores, grado medio superior, carrera o máster.

Esto ha llevado a muchos a preguntarse qué hace que unos quieran emprender y otros no. Algunos autores hablan desde un punto de vista económico afirmando que todos tenemos las mismas oportunidades para crear un negocio basándose solamente en el principio racional económico (Kihlstrom y Laffont, 1979). Otros prefieren aludir esta iniciativa al factor social en el cual el emprendedor se tendría que adaptar a los cambios constantes del ámbito en el que vive creando nuevas formas y espacios de trabajo (O’Kean, 2000). Y finalmente, desde un punto de vista más psicológico, algunos autores aluden a que la motivación del sujeto por emprender no depende tanto de una razón económica o social, sino de unos rasgos de personalidad intrínsecos. Desde la creación de la Teoría de los rasgos por Raymond Cattell (1950) hasta la actualidad, se han llevado a cabo estudios en los se confirma que una personalidad emprendedora conlleva, por ejemplo, un locus de control interno (Saud-Khan, Breiteneker, y Schwarz, 2014), mayor necesidad de logro (Sánchez, 2007), autoeficacia percibida (Dalborg y Wincent, 2015), una buena inteligencia emocional (IE) (Chell, 2008) e incluso niveles altos de empatía (Bustos-Álvarez, 2015). Pero a pesar del creciente interés por estos factores las investigaciones relacionadas con el la intención emprendedora son todavía escasas, especialmente en la IE, el afrontamiento, la empatía y la autoeficacia emprendedora.

Autoeficacia emprendedora, afrontamiento, inteligencia emocional (IE) y empatía

La autoeficacia, o autoeficacia percibida, ya fue definida por Bandura (1977) como un tipo de expectativa, para la cual existirían dos tipos: expectativas de eficacia y expectativas de resultado. Las primeras se refieren a la percepción del propio sujeto de las habilidades que dispone para llevar a cabo una conducta. En cuanto a las expectativas de resultado describen el conocimiento o creencia de que cierta acción conllevará un

determinado resultado, las cuales posteriormente, otros autores como Rotter (1966), asociarían con el locus interno de la persona. De forma general se podría definir la autoeficacia emprendedora como el conjunto de habilidades y destrezas que posee un sujeto, tanto cognitivas como conductuales, al igual que sus creencias, las cuales están influidas por diversos factores como la experiencia y las emociones, que determinarían el éxito o no ante la creación de una nueva empresa. Aun así, algunos autores afirman que poseer altos niveles de locus de control interno no se relaciona con el éxito empresarial pues se puede tener una fuerte creencia de control sobre lo que te rodea, pero baja autoeficacia en habilidades concretas (Wilson, Kickul, y Marlino, 2007). Esto pone de manifiesto que la autoeficacia estaría compuesta por varias dimensiones. Existen algunos instrumentos para medir directamente la autoeficacia emprendedora como el *Entrepreneurial Self-Efficacy* (ESE) (De Noble, Jung, y Ehrlich, 1999), en la que se evalúan diversos tipos de dimensiones o habilidades, como, por ejemplo: creatividad, iniciativa, relaciones interpersonales o trabajo bajo presión.

El afrontamiento, estilos de afrontamiento o estrategias de afrontamiento, propiamente dicho es la manera que tiene un sujeto de manejar ciertas situaciones que implican un esfuerzo tanto psicológico como físico con el objetivo de regular las propias emociones y satisfacer los objetivos individuales (González-Cabanach, Souto-Gestal, González-Doniz, y Corrás-Vázquez, 2018; Karasek y Theorell, 2000). Este constructo está estrechamente relacionado con la vivencia del estrés (Wang, Xie, y Cui, 2016) y la IE (Azpiazu, Esnaola, y Sarasa, 2015) de la que hablaremos posteriormente. Morales y Trianes (2012) distinguen entre dos tipos de estrategias de afrontamiento: las productivas y las improductivas. Las primeras serían aquellas estrategias en las que el sujeto se adapta ante cada situación sabiendo sacarle el máximo provecho. Las segundas se asociarían a comportamientos agresivos, ansiedad o depresión, provocados por la una mala gestión emocional ante situaciones de estrés (Downey, Johnston, Hansen, Birney, y Stough, 2010).

Cuando se habla de IE, se hace referencia a la capacidad del sujeto por establecer un razonamiento abstracto, analizar situación a partir a partir de los hechos, comprensión y gestión de las emociones sabiendo sacarle provecho (Detterman, 1993). Por otro lado, Goleman, Boyatzis y McKee (2016) definen la IE como una rama más del *Coficiente Intelectual* (CI), y qué por lo tanto un líder nato, de un grupo social o empresarial cualquiera, posee grandes niveles de IE que le permitirían mayores oportunidades de colaboración y adelantarse a todos los hechos para de alguna manera escoger las opciones más adecuadas y posteriormente ajustarse a los resultados de las mismas. Especial mención a los estudios dedicados a la IE por Fernández-Berrocal, Extremera, y Ramos (2004), los cuales adaptaron al castellano el *Trait Meta-Mood Scale-24* (TMMS), instrumento de medición que determina que la IE posee tres dimensiones (de 8 ítems cada una): atención emocional (grado en el que las personas creen ser conscientes de sus propias emociones) claridad emocional (como se

perciben las emociones) y reparación emocional (grado de creencia de control del sujeto sobre sus propias emociones).

Finalmente, la empatía se define como la capacidad de poder ponerse en el lugar del otro, sintiendo de manera subjetiva sus propios sentimientos (Olivera, Braun, y Roussos, 2011). Muchos discrepan del lugar de procedencia del estado de la empatía, algunos afirman ser fisiológico al tener unas neuronas, denominadas neuronas espejo, localizadas en el cerebro (área pre-motora) que se activan ante situaciones de que generan empatía (Olson, 2008); y otros autores afirman que la empatía tiene lugar en la educación desde la infancia (Gorostiaga y Balluerka, 2014).

Autoeficacia emprendedora y afrontamiento

Puede considerarse conceptos tan similares que entre ellos se pierde el significado. Podríamos decir que el afrontamiento es la antesala de la autoeficacia y viceversa, pues una siempre nos lleva a la otra. Aunque los estudios sobre esta relación son relativamente escasos, una investigación realizada por Salazar-Carvajal, Herrera-Sánchez, Rueda-Méndez, y León-Rubio (2014) con 257 estudiantes de máster en el que intentaban analizar los efectos en la conducta cuando se tienen pérdidas y ganancias, hallaron que aquellos estudiantes que experimentaba pérdidas, posteriormente tenían más, lo que se traduce en que el estrés percibido mezclado con estrategias de afrontamiento deficientes, afectaban a la hora de aprovechar los recursos necesarios (autoeficacia).

Autoeficacia emprendedora e Inteligencia Emocional (IE)

El estudio realizado por Salvador-Ferrer y Morales-Jiménez (2009), en el que partían de la hipótesis inicial de que la IE estaba relacionada significativamente con la autoeficacia emprendedora, a través de 58 participantes, edad media de 34, y aplicando como instrumento el TMMS, hallaron que todos los parámetros y dimensiones relacionados con una IE correlaciona de forma significativa con la autoeficacia. Es decir, una buena regulación de nuestras propias emociones nos ayudaría a centrarnos en lo que realmente importa a la hora de crear un negocio, permitiendo por un lado estar más relajados y por otro tener más confianza con uno mismo. En la misma línea de investigación, Morales-Rodríguez (2017), con una muestra de 170 participantes, corroboraron que en un control de los recursos es indispensable una IE saludable estableciendo que la misma propiciaría, con mayor empleo, estrategias de búsqueda de apoyo y mayor coherencia-sensatez ante los resultados obtenidos.

Al igual Schutte et al. (2001) encontraron correlación positiva entre una elevada IE y mejor calidad de las interacciones sociales lo que le permitiría al emprendedor tener más oportunidades en el mundo laboral y abrirse camino.

Autoeficacia emprendedora y empatía

Estudios como el de Oña, Paredes, Velasteguí, y Moncayo (2017) corroboraron que la empatía estaría directamente relacionada con la autoeficacia emprendedora. Realizaron un estudio mediante 34.789 estudiantes universitarios de Ecuador, hallaron que la empatía ayudaría a ponernos en la piel del cliente o de las necesidades de la población captando los recursos necesarios de las personas con el objetivo de sacarle a esas necesidades el máximo rendimiento.

En definitiva, la pérdida y la ganancia de recursos pueden contribuir en lo que a la toma de decisiones para la creación de una empresa se refiere. El efecto es mayor cuando se une el efecto de la personalidad creativa presentando mayor fuerza la variable denominada “autoeficacia emprendedora” (Salazar-Carvajal et al., 2014).

Este estudio surge ante el aumento de la demanda del autoempleo en recién licenciados universitarios y la falta de estudios que determinen con exactitud qué tipo de estrategias son las que ayudan a el éxito de nuevas empresas, y poder orientar esos resultados en la educación universitaria aportando todo tipo de habilidades necesarias para el mundo laboral que les depara. Así el objetivo del presente estudio es contrastar las asociaciones existentes entre la puntuación en la variable autoeficacia emprendedora y otras variables psico-educativas como la inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento del estrés cotidiano en una muestra de universitarios. Partiendo de toda esta información, planteamos la siguiente hipótesis: puntuaciones altas en la variable de Autoeficacia emprendedora se asociará con niveles altos en las puntuaciones de las variables de afrontamiento y resolución de problemas, Inteligencia Emocional y empatía.

MÉTODO

Participantes

Los participantes fueron 120 estudiantes universitarios, la mayoría mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y los 36 años ($M=20.88$; $DT=3.34$) pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Educación. Con respecto al rendimiento académico las calificaciones finales de la presente muestra (según escala de 1-10) es de $M=7.64$ ($DT=.84$). Se trata de una muestra no probabilística incidental.

Con respecto a los criterios de exclusión se han excluido 8 estudiantes por no completar los cuestionarios, ser repetidores de curso, tener la condición de estudiantes a tiempo parcial o que no completaron todos los cuestionarios.

Instrumentos

Se utilizaron varios materiales de medición para cada una de las variables presentes en el estudio:

1) Adaptación y validación en España realizada por Moriano, Palací, y Morales (2006) de la escala de *autoeficacia emprendedora* de De Noble, Jung, y Ehrlich (1999) con formato de respuesta según escala de cinco puntos: 1. Completamente incapaz; 2. Algo incapaz; 3. Capaz; 4. Muy capaz; 5. Perfectamente capaz.

2) *Escala de Afrontamiento* (EA; Morales et al., 2012) adaptada para tal fin. Consta de 35 ítems (tres opciones de respuesta: Nunca, Algunas veces y Muchas veces). Evalúa nueve estrategias de afrontamiento ante problemas cotidianos del ámbito escolar/social, familiar y salud; distinguiendo entre afrontamiento productivo: solución activa, comunicar el problema a otros, búsqueda de información y guía, actitud positiva; y afrontamiento improductivo: indiferencia, conducta agresiva, reservarse el problema para sí mismo, evitación cognitiva y evitación conductual.

3) *Test de empatía cognitiva y afectiva* (TECA. Gorostiaga, Balluerka, y Soroa, 2014). Consta de 33 ítems. La puntuación total se obtiene suma puntuaciones según escala likert de 5 puntos que indica desde: 1=Totalmente en desacuerdo y 5=Totalmente de acuerdo. Consta de cuatro factores que se agrupan en dos dimensiones:

a. Dimensión cognitiva (Subescalas): Adopción de perspectivas, comprensión emocional.

b. Dimensión emocional (Subescalas): Estrés empático, alegría empática. Las puntuaciones altas son indicativas de un mayor nivel de empatía.

4) *Trait Meta-MoodScale* (TMMS-24) para evaluar inteligencia emocional (Fernández-Berrocal, Extremera, y Ramos, 2004). Adaptación a población española del *Trait Meta-MoodScale* desarrollado por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey, y Palfai (1995). Evalúa el metaconocimiento del estado de las emociones. Consta de tres dimensiones de 8 ítems cada una: Atención emocional (AT), Claridad de sentimientos (CS), Reparación emocional (RE) y también permite obtener puntuación total (IETotal).

Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron en el grupo clase. Para la aplicación de los datos se informó el carácter voluntario de la participación durante todo el proceso de aplicación de los instrumentos, se garantizó la confidencialidad de la información y el tratamiento global de los datos. Los instrumentos se aplicaron en el siguiente orden anteriormente indicado (de 1 a 4).

Análisis de datos

Con respecto al análisis de datos, se procedió a examinar las relaciones entre las variables del estudio mediante análisis de correlación que se establecen entre la variable autoeficacia emprendedora y el resto de constructos o variables como las estrategias de afrontamiento del estrés cotidiano, la empatía y la inteligencia emocional

cada uno en sus dimensiones. Los análisis estadísticos han sido realizados con el paquete estadístico informatizado SPSS 18.00. Se utilizó un diseño ex post facto.

RESULTADOS

A continuación, se muestra la tabla 1 con los estadísticos descriptivos de los participantes.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables

	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Autoeficacia emprendedora	84.58	11.06	60	112
Solución activa	10.06	1.61	4	12
Comunicar el problema	9.48	1.80	4	12
Búsqueda de información y guía	9.34	1.83	4	12
Actitud positiva	9.70	1.59	6	12
Indiferencia	5.32	1.54	4	10
Conducta agresiva	6.47	1.69	4	11
Reservarse el problema	7.54	2.88	4	27
Evitación cognitiva	5.43	1.32	3	9
Evitación conductual	7.26	1.58	4	11
Afrontamiento centrado en el problema	38.73	4.80	27	48
Afrontamiento improductivo	32.02	6.13	19	58
Adopción de perspectivas	11.74	3.94	-1	21
Comprensión emocional	14.37	7.91	3	66
Estrés empático	4.21	4.91	-12	14
Alegría empática	23.88	3.35	10	29
Empatía cognitiva	25.76	8.31	11	61
Empatía emocional	28.32	7.06	-2	43
Atención emocional	28.93	5.89	8	40
Claridad de sentimientos	28.34	6.18	15	53
Reparación emocional	28.08	5.70	14	39
Inteligencia emocional total	85.14	12.24	58	110

A continuación, se muestran los coeficientes de correlación de Pearson de la Autoeficacia emprendedora con el resto de variables (Tabla 2). Son estadísticamente significativas las asociaciones de la puntuación en autoeficacia emprendedora con la estrategia de afrontamiento solución activa.

Tabla 2. Análisis de la relación lineal (correlación de Pearson) de la autoeficacia emprendedora con las estrategias de afrontamiento

	SA	CP	BI	AP	I	CA	RP	ECOG	ECOND.	AFP	AI
A	.32**	-.04	.10	.05	-.06	.00	.09	.04	.05	.14	.12

Nota. A: Autoeficacia emprendedora; SA: Solución activa; CP: Comunicar el problema; BI: Búsqueda de información y guía; AP: Actitud positiva; I: Indiferencia; CA: Conducta agresiva; RP: Reservarse el problema; ECOG: Evitación cognitiva; ECOND: Evitación conductual; AFP: Afrontamiento centrado en el problema; AI: Afrontamiento improductivo; * $p < .05$; ** $p < .01$.

También se demuestran correlaciones positivas entre la autoeficacia emprendedora y la variable adopción de perspectivas (empatía cognitiva), estrés empático y alegría empática (empatía emocional). La variable autoeficacia emprendedora también

muestra correlaciones positivas con las puntuaciones en puntuación total correspondientes a la dimensión cognitiva y a la dimensión emocional de la variable empatía (Tabla 3).

Tabla 3. Análisis de la relación lineal (correlación de Pearson) de la autoeficacia emprendedora con la empatía cognitiva y la empatía emocional

	Adopción de perspectivas	Comprensión emocional	Estrés empático	Alegría empática	Empatía cognitiva	Empatía emocional
Autoeficacia emprendedora	.25*	.12	.22*	.27*	.31**	.33**

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$.

Tanto la puntuación total de la inteligencia emocional como las puntuaciones en cada una de las variables que forman parte de dicho constructo de inteligencia emocional (atención emocional, claridad de sentimientos, y reparación emocional) exhiben correlaciones positivas estadísticamente significativas con la autoeficacia emprendedora (Tabla 4).

Tabla 4. Análisis de la relación lineal (correlación de Pearson) de la autoeficacia emprendedora con la inteligencia emocional en sus tres dimensiones

	Atención emocional	Claridad de sentimientos	Reparación emocional	Inteligencia emocional (total)
Autoeficacia emprendedora	.42**	.25*	.28**	.45**

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En esta investigación se ha podido corroborar las hipótesis iniciales que nos habíamos planteado, obteniendo resultados similares a otros estudios que indican que la autoeficacia emprendedora está relacionada con la inteligencia emocional, el autoconcepto y las habilidades de afrontamiento del estrés o afrontamiento y solución de problemas (Wang et al., 2016).

En términos generales la muestra estudiada presenta una autoeficacia emprendedora por encima de la media, junto con unas habilidades o estrategias de solución del problema, y una empatía por encima de la media. Los niveles de inteligencia emocional general de la muestra son valores positivos.

Se puede afirmar que la autoeficacia emprendedora está directamente relacionada con las variables de afrontamiento y solución de problemas que indica que para poder prosperar en un negocio propio el sujeto tiene que tener la capacidad y la habilidad para poder solventar cualquier tipo de problema que pueda surgir. Cuando hablamos de solución activa de problemas básicamente estamos hablando de la estrategia de adaptación a ciertas situaciones que probablemente suponen un estrés en el emprendedor (Schjoedt y Patel, 2015). Por ejemplo, Castaño y León del Barco (2010),

encontraron que aquellos sujetos con niveles altos en afrontamiento activo, presentaban habilidades como reestructuración cognitiva, expresión de las emociones y en general estrategias centradas en el problema (activo), y encontraron que además estas personas no suelen evitar los problemas, suelen tener menos pensamientos ansiosos y realizan menos autocrítica que les ayudaría a aumentar su autoestima.

Todo esto en su conjunto crearía una personalidad emprendedora que puede relacionarse con la IE. Al igual que nuestros resultados que muestran como determinados factores de la IE son sumamente importantes a la hora de hablar de la autoeficacia emprendedora como son la AT, CS, RE. Por un lado la AT se refiere a la percepción de la misma persona para reconocer sus propios sentimientos y de los de aquellos que le rodean, la CS sería la capacidad o habilidad por distinguir unos sentimientos de otros (comprensión), y la RE es la regulación de los mismos sentimientos como medida de control ante el estrés. Esto, en relación al afrontamiento activo y la solución de problemas, nos dice que una persona que posea una buena regulación emocional podrá controlar sus propias emociones de una manera justa y equilibrada que le permita centrarse en lo que importa en ese mismo momento. Estudios relacionados con esta línea de investigación corroboran dichos resultados, añadiendo, además, que la educación del alumnado desde la infancia e incluso desde la etapa universitaria en IE generaría emprendedores competentes, mejorando su rendimiento y su efectividad (Jiménez, 2018; Zafra, Martos, Martos, y Landa, 2017). Por tanto, debemos recordar la importancia de una reforma en las materias que se imparten en las aulas, en las formas, pues está comprobado que la educación de las emociones tiene consecuencias muy positivas tanto para la persona como para la sociedad.

En cuanto a la empatía (muy relacionada con la IE) observamos que tener la habilidad de ponerse en la piel de los demás, ayuda a tener un mayor autoconcepto emprendedor. Suponemos que esto sucede puesto que al entender que pretende o que quiere la persona, con la que estamos tratando, nos acercaremos lo máximo posible a sus deseos por lo que la calidad de nuestros servicios o la interacción de los productos entre empresas será la óptima (André y Pache, 2016). Se encontró resultado significativo en relación a la autoeficacia emprendedora en variables como la adopción de perspectivas asociada a la empatía cognitiva, alegría empática asociada a su vez a la empatía emocional y el estrés empático. Es importante remarcar esta última variable puesto que las dos primeras definen distintas formas de ponerse en el lugar del otro, cognitiva (¿Qué pensará?), y emocional (¿Qué sentirá?), pero el estrés empático hace referencia a la percepción subjetiva de estrés de la persona con la que se trata, que ayudaría al emprendedor, por ejemplo, a hacerse una idea de cómo se sienten laboralmente sus trabajadores (Rodríguez, 2017).

Puede considerarse que el mejor método para desarrollar una personalidad emprendedora entre nuestros alumnos universitarios es a través de la creación de un programa que incluya métodos didácticos inclusivos de la IE, que instruyan en la

obligación de ser personas independientes pero sin olvidarnos de aquellos que nos rodean. Existen algunos estudios que encontraron resultados muy positivos en la creación de programas educativos de IE de cara al emprendimiento de negocios futuros (Parga, Padilla, y Valenzuela, 2016). Algunos autores proponen que la educación emocional se debería trabajar desde la infancia en la escuela, pues que en este periodo de desarrollo es cuando mejor se van aprender dichas estrategias, permitiendo que desde bien pequeños se puedan enfrentar a situaciones de estrés (Cruz, 2014). Para ello, estos autores ponen de manifiesto que la inteligencia emocional se debería trabajar desde el autoconcepto emocional sabiendo reconocer nuestras propias emociones, desde el autocontrol de nuestras emociones en situaciones que impliquen estrés, la automotivación, la empatía y la destreza emocional. Estas estrategias se podrían realizar de la misma forma en la universidad (Niño, García, y Caldevilla, 2017) con resultados muy positivos.

Para finalizar, puede señalarse que, como se puede comprobar, es necesario realizar una revisión exhaustiva la forma de educar desde la infancia hasta la universidad puesto que esto conllevaría un progreso en el desarrollo de habilidades que, entre otras cosas, ayudaría a crear una personalidad emprendedora con mayores posibilidades de éxito.

REFERENCIAS

- André, K., y Pache, A.C. (2016). From caring entrepreneur to caring enterprise: Addressing the ethical challenges of scaling up social enterprises. *Journal of Business Ethics*, 133(4), 659-675.
- Azpiazu, L., Esnaola, I., y Sarasa, M. (2015). Capacidad predictiva del apoyo social en la inteligencia emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 8, 23-29.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215.
- Bustos-Álvarez, V. (2015). *Estrategias de aprendizaje, actitudes emprendedoras, autoconcepto, esperanza, satisfacción vital e inclinación al autoempleo: Un modelo explicativo en universitarios peruanos* (Tesis doctoral). Universitat de Valencia, Valencia, España.
- Cattell, R.B. (1950). *Personality: A systematic theoretical and factual study (1st ed.)*. New York, NY, US: McGraw-Hill.
- Castaño, E., y León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 245-257.
- Chell, E. (2008). *The entrepreneurial personality: A social construction* (2nd ed.). London and New York: Routledge. Doi: 10.4324/9780203938638
- Cruz, P.C. (2014). Creatividad e Inteligencia Emocional. (Como desarrollar la competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). *Historia y Comunicación Social*, 19, 107-118.
- Dalborg, C., y Wincent, J. (2015). The idea is not enough: The role of self-efficacy in mediating the relationship between pull entrepreneurship and founder passion—a research note. *International Small Business Journal*, 33(8), 974-984.

- De Noble, A., Jung, D., y Ehrlich, S. (1999). *Entrepreneurial self-efficacy: The development of a measure and its relationship to entrepreneurial action*. Trabajo presentado en el Frontiers of Entrepreneurship Research, Waltham.
- Detterman, D.K. (1993). The case for prosecution: Transfer as an epiphenomenon. In D.K.D.R.J. Sternberg (Ed.). *Transfer on trial: Intelligence, cognition, and instruction*. Norwood: Ablex Publishing Corporation.
- Downey, L., Johnston, P., Hansen, K., Birney, J., y Stough, C. (2010). Investigating the mediating effects of emotional intelligence and coping on problema behaviours in adolescents. *Australian Journal of Psychology*, 62, 20-29.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- Goleman, D., Boyatzis, R., y McKee, A. (2016). *El líder resonante crea más: El poder de la inteligencia emocional*. Debolsillo. Editorial Plaza Janés.
- González-Cabanach, R., Souto-Gestal, A., González-Doniz, L., y Corrás-Vázquez, T. (2018). Afrontamiento y regulación emocional en estudiantes de fisioterapia. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1-13.
- Gorostiaga, A., y Balluerka, N. (2014). Evaluación de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional. *Revista de Educación*, 364, abril-junio, 12-38.
- Huamaní, G.A.Z., López, S.F., Gómez, I.N., de Pablo López, I., y de León, J.D.N.S. (2018). *Global Entrepreneurship Monitor. Informe GEM España 2017-2018* (Vol. 240). Ed. Universidad de Cantabria.
- Jiménez, R.M. (2018). El liderazgo y la inteligencia emocional en las empresas familiares de Tabasco, México. *Przedsiębiorczość i Zarządzanie*, 19(7), 335-352.
- Karasek, R., y Theorell, T. (2000). The Demand-control Support Model and CVD. En L. Lennart (Ed.) *Stressor at the work place: Theoretical Models*. *Occupational Medicine*, 15(1), 69-103.
- Kihlstrom, R.E., y Laffont, J.J. (1979). A general equilibrium entrepreneurial theory of firm formation based on risk aversion. *Journal of Political Economy*, 87(4), 719-748.
- Morales-Rodríguez, F.M. (2017). Relaciones entre afrontamiento del estrés cotidiano, autoconcepto, habilidades sociales e inteligencia emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 10(2), 41-48.
- Morales, F.M., Trianes, M.V., Blanca, M.J., Miranda, J., Escobar, M., y Fernández-Baena, F.J. (2012). Escala de afrontamiento para niños (EAN): propiedades psicométricas. *Anales de Psicología*, 2, 475-483.
- Morales, F., y Trianes, M. (2012). *Afrontamiento en la infancia: Evaluación y relaciones con ajuste psicológico*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Moriano, J.A., Palací, F.J., y Morales, J.F. (2006). Adaptación y validación en España de la escala de autoeficacia emprendedora. *Revista de Psicología Social*, 21, 51-64.
- Niño, J.I., García, E., y Caldevilla, D. (2017). Inteligencia emocional y educación universitaria: Una aproximación. *Revista de Comunicación la SEECI*, 43, 15-27.
- Olivera, J., Braun, M., y Roussos, A.J. (2011) Instrumentos para la evaluación de la empatía en psicoterapia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica XX* (agosto). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281922823003>
- Olson, G. (2008). De las neuronas espejo a la neuropolítica moral. *Polis. Revista Latinoamericana*, 20, 11-16.
- O’Kean, J.M. (2000). *Teoría económica de la función empresarial: El mercado de empresas*. Madrid: Alianza Editorial.

- Oña, R.E.R., Paredes, B.M.L., Velasteguí, A.L.M., y Moncayo, E.E.R. (2017). Medición de la actitud emprendedora en los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador. *Revista Publicando*, 4(11 (1)), 422-434.
- Parga, A.M.L., Padilla, M.G.L., y Valenzuela, J.R. (2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 29-29.
- Rodríguez, J.L. (2017). La promoción del emprendimiento social mediante metodologías innovadoras: hacia un nuevo paradigma educativo. *Lan Harremanak*, 37, 67-82.
- Rotter, J.B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80, 21–28.
- Salazar-Carvajal, P.F., Herrera-Sánchez, I.M., Rueda-Méndez, S., y León-Rubio, J.M. (2014). El efecto de la conservación de recursos sobre la intención emprendedora en el contexto de crisis económica: el rol moderador de la autoeficacia y la creatividad. *Anales de Psicología*, 30(2), 549-559.
- Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S., Turvey, C., y Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En J.W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, and health* (pp. 125-154). Washington, DC: American Psychological Association.
- Salvador-Ferrer, C.M., y Morales-Jiménez, J. (2009). Autoeficacia Emprendedora en Jóvenes Mexicanos. ¿Cómo Afecta la Satisfacción Vital y la Inteligencia Emocional Percibida? *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 268-278.
- Sánchez, V.B. (2007). La necesidad de logro y la experiencia del emprendedor: elementos clave en el crecimiento de la nueva empresa. *Revista de Contabilidad y Dirección*, 5, 121-138.
- SaudKhan, M.J., Breitenecker, R., y Schwarz, E.J. (2014). Entrepreneurial team locus of control: diversity and trust. *Management Decision*, 52(6), 1057-1081.
- Schjoedt, L., y Patel, P.C. (2015). Entrepreneurial performance: Does entrepreneurs' personality moderate the impact of stress? *Frontiers of Entrepreneurship Research*, 35(3), 3.
- Schutte, N.S., Malouff, J.M., Bobik, C., Coston, T.D., Greeson, C., Jedlicka, C., Rhodes, E., y Wendorf, G. (2001). Emotional intelligence and interpersonal relations. *Journal of Social Psychology*, 141, 523-536.
- Wang, Y., Xie, G., y Cui, X. (2016). Effects of emotional intelligence and selfleadership on Students' coping with Stress. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 44(5), 853-864.
- Wilson, F., Kickul, J., y Marlino, D. (2007). Gender, entrepreneurial self-efficacy, and entrepreneurial career intentions: implications for entrepreneurship education. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 31(3), 387-406.
- Zafra, E.L., Martos, M.P., Martos, P.B., y Landa, J.M.A. (2017). ¿Es el liderazgo transformacional un predictor de la inteligencia emocional grupal en los contextos laborales? *Revista de Psicología Social*, 32(3), 524-538.

Recibido: 20 de mayo de 2018

Recepción modificaciones: 23 de julio de 2018

Aceptado: 25 de julio de 2018